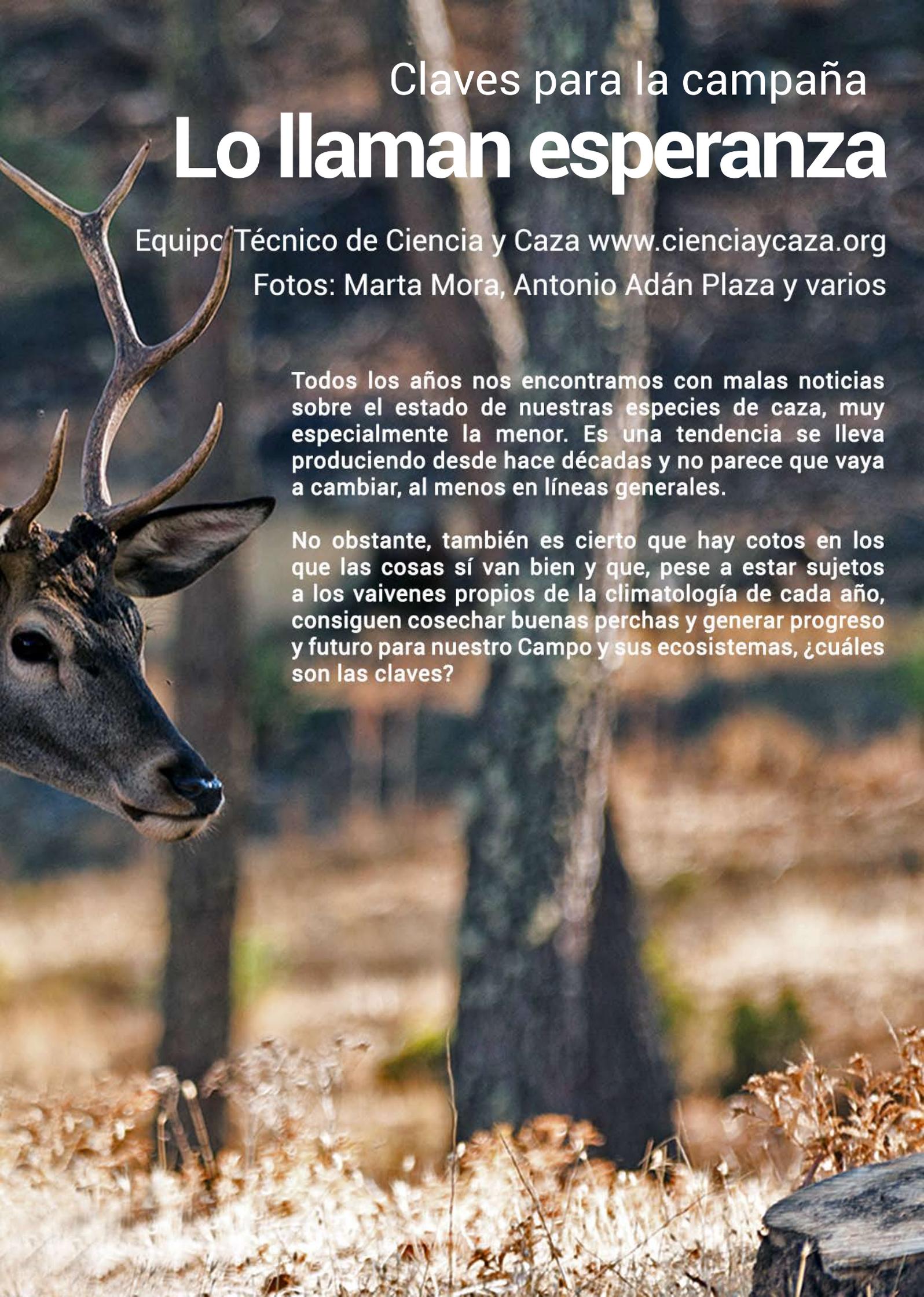


GESTIÓN





Claves para la campaña **Lo llaman esperanza**

Equipo Técnico de Ciencia y Caza www.cienciaycaza.org

Fotos: Marta Mora, Antonio Adán Plaza y varios

Todos los años nos encontramos con malas noticias sobre el estado de nuestras especies de caza, muy especialmente la menor. Es una tendencia se lleva produciendo desde hace décadas y no parece que vaya a cambiar, al menos en líneas generales.

No obstante, también es cierto que hay cotos en los que las cosas sí van bien y que, pese a estar sujetos a los vaivenes propios de la climatología de cada año, consiguen cosechar buenas perchas y generar progreso y futuro para nuestro Campo y sus ecosistemas, ¿cuáles son las claves?



"Poderoso caballero es Don Dinero"

Es evidente que cuando la caza lleva detrás de sí la generación de puestos de trabajo e ingresos para nuestro Campo, los recursos para su conservación suelen ser más abundantes que cuando no sucede así. En aquellos cotos que son capaces de generar un lucro, éste se invierte bien en guarderío, bien en la puesta en marcha de medidas de gestión, muchas de las cuales también benefician a especies no cinegéticas y en algunos casos en declive e incluso en peligro de extinción.

Es cierto que la caza no debe ser un lujo reservado a los más pudientes pero su gestión lleva pareja un coste, si bien es cierto que muchos cotos, a día de hoy, se sienten "asfixiados" en lo económico y poco respaldados por la Administración. Y por tanto, más que ganar dinero, lo pierden.





"Muchos cocineros estropean el caldo"

Los cotos en los que unas pocas personas toman decisiones sobre la gestión global (gestor o guarda), amparados eso sí por el resto de interesados, son más propensos al éxito frente aquellos en los que son muchas personas las que toman dichas decisiones. Y como sucede en la política, las Juntas Directivas apenas si duran unos años y los objetivos y prioridades pueden cambiar rápidamente.

Este factor está muy vinculado, no obstante, a la propiedad de la tierra, dado que en cotos en los que hay muchos propietarios acordar un "plan común" puede ser casi imposible en comparación con un coto de un solo propietario. Difícil, pero no imposible.



"A buen amigo, buen abrigo"

Todos sabemos que la transformación del hábitat ha hecho que unas especies hayan ido "para abajo" y otra "para arriba". Y literalmente, algunas se han quedado desnudas, sin cobijo ni alimento durante largos períodos del año resultando finalmente en un fatal desenlace.

Los cotos que año tras año deciden cuidar sus hábitats y ofrecer así refugio, agua y comida están mucho más preparados para hacer frente situaciones complicadas, como sequías, grandes nevadas y otras inclemencias climatológicas. Además, impulsan la conservación no sólo de la caza, sino del resto de especies del ecosistema tan importantes como las especies de caza.

"Zapatero, a tus zapatos"

Que nadie se lo tome a mal, pero en muchos cotos un buen gestor cinegético puede ser más efectivo que una docena de Juntas Directivas. La gestión cinegética, como cualquier disciplina, cuenta con profesionales y técnicos preparados que deben de ser tenidos en cuenta, sin menoscabo de la experiencia y ayuda que otras personas puedan aportar.

A nadie le agradaría presentarse en un quirófano y que en vez de cirujano fuera un fontanero el que le operase. Con la caza pasa lo mismo; hay que dejar que los profesionales actúen.

"El miedo guarda la viña"

La presencia de guardas de caza, antaño tan común en nuestros acotados, es crucial para el devenir de las poblaciones cinegéticas. El guarda cuida, gestiona, observa, pisa el monte y ahuyenta a los "amigos de lo ajeno". Es clave para el control de predadores que sin duda ayudará a nuestra caza en el momento más delicado al cabo del año: la reproducción. Además, sirve de unión entre cazadores, propietarios, agricultores y demás personas implicadas de algún modo en la caza y su conservación.

Si el pastor y agricultor son fundamentales para el rebaño y la cosecha, ¿por qué no sucede así con los guardas de caza?







“Sangre, sudor y lágrimas”

Nadie dijo que gestionar caza fuera algo sencillo; todo lo contrario. Es un trabajo duro, tedioso, sujeto a una infinidad de factores que no siempre el gestor puede controlar, especialmente el tiempo. Los cotos con renombre tienen algo en común: saben ser previsores, están acostumbrados a tomar decisiones duras (como no cazar) y como todo en la vida, aprenden cada día cosas nuevas.



“La gota horada la piedra, no por su fuerza, sino por su constancia”

La gestión de caza puede concebirse a corto (esta temporada) o a medio y largo plazo (las que vengan en el futuro). Es cierto que muchas especies responden de manera positiva a la gestión en poco tiempo (como en la menor), pero los cotos con éxito saben bien que las buenas perchas y los grandes trofeos son el resultado de años de trabajo y planificación a largo plazo. Más que pensar en la caza que se abatirá mañana, piensan en la caza que dejarán para nuestros hijos.



¡ No te creas todo lo que te cuenten!



¡Descúbrelo!

- actualidad cinegética
 - avances científicos
 - formación
 - consultoría
- ... y mucho más....



www.cienciaycaza.org